

**Noveno Domingo
después de Pentecostés
Agosto 2, 2020**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: A quien iremos

¿A quien iremos, Señor,
A quien iremos?
Tienes palabra de vida,
¿A quien iremos, Señor,
A quien iremos?
Tienes palabra de amor,
¿A quien iremos, Señor,
A quien iremos?
Tienes palabra de paz.
Eres Dios verdadero, el hijo de Dios,
En Ti creeré.
Eres Dios verdadero, el hijo de Dios,
En Ti creeré.

Con esto pueblo quiero aprender.
Amar a Dios es mi deber.
Con este pueblo quiero aprender.
Amar a Dios es mi deber.

Pues este amor será muy vano
Si no amo a Dios y a mi hermano.
Pues este amor será muy vano
Si no amo a Dios y a mi hermano.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 109

**Gloria al Señor que reina en el cielo,
Y en la tierra paz a los hombres
Que ama El.**

Señor te alabamos
Señor, te bendecimos
Todos te adoramos;
Gracias por tu gloria.

Tu eres el Cordero
Que quitas el pecado,
Ten piedad de nosotros
Y escucha nuestra oración.

Tu solo eres Santo,
Tu solo el Altísimo
Con el Espíritu Santo,
En la gloria de Dios Padre.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Que tu constante misericordia purifique y defienda a tu Iglesia, oh Señor; y, puesto que no puede continuar en seguridad sin tu auxilio, protégela y dirígela siempre por tu bondad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de Génesis 32:23–32

Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, sus dos esclavas y sus once hijos, y los hizo cruzar el vado del río Jaboc, junto con todo lo que tenía. Cuando Jacob se quedó solo, un hombre luchó con él hasta que amaneció; pero como el hombre vio que no podía vencer a Jacob, lo golpeó en la coyuntura de la cadera, y esa parte se le zafó a Jacob mientras luchaba con él. Entonces el hombre le dijo: —Suéltame, porque ya está amaneciendo.

—Si no me bendices, no te soltaré —contestó Jacob.

—¿Cómo te llamas? —preguntó aquel hombre.

—Me llamo Jacob —respondió él.

Entonces el hombre le dijo: —Ya no te llamarás Jacob. Tu nombre será Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

—Ahora dime cómo te llamas tú —preguntó Jacob.

Pero el hombre contestó: —¿Para qué me preguntas mi nombre?

Luego el hombre lo bendijo allí mismo. Y Jacob llamó a aquel lugar Penuel, porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y sin embargo todavía estoy vivo.»

Ya Jacob estaba pasando de Penuel cuando el sol salió; pero debido a su cadera, iba cojeando.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 17:1–7, 16

Oye, oh Señor, mi causa justa; atiende a mi clamor; *
escucha mi oración que no brota de labios mentirosos.

De tu presencia proceda mi vindicación; *
vean tus ojos la rectitud.

Aunque ensayes mi corazón, visitándolo de noche, *
**aunque me sometas a pruebas de fuego,
no encontrarás Impureza en mí.**

Mi boca no hace transgresión como suelen los hombres; *
he guardado los mandamientos de tus labios.

Me he mantenido en la senda de tu ley; *
**mis pisadas están firmes en tus senderos,
y no vacilarán mis pasos.**

Yo te invoco, oh Dios, por cuanto tú me oirás; *
inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.

Muestra tus maravillosas misericordias, *
**tú que salvas a los que se refugian a tu diestra
de los que se levantan contra ellos.**

Pero yo, por mi rectitud, veré tu rostro; *
al despertar, me saciaré de tu semejanza

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 9:1–5

Como creyente que soy en Cristo, estoy diciendo la verdad, no miento. Además, mi conciencia, guiada por el Espíritu Santo, me asegura que esto es verdad: tengo una gran tristeza y en mi corazón hay un dolor continuo, pues hasta quisiera estar yo mismo bajo maldición, separado de Cristo, si así pudiera favorecer a mis hermanos, los de mi propia raza. Son descendientes de Israel, y Dios los adoptó como hijos. Dios estuvo entre ellos con su presencia gloriosa, y les dio las alianzas, la ley de Moisés, el culto y las promesas. Son descendientes de nuestros antepasados; y de su raza, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas, alabado por siempre. Amén.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Soy Feliz

**Te damos gracias, porque nos llamas.
Porque nos tienes cerca de ti; Mi vida
entera es toda tuya. Yo nada quiero.
Ya soy feliz.**

Mas yo, Señor, se comprender que nada
puedo; que nada soy. Pero tu voz viene
hasta mi: Nada te inquiete. Contigo
estoy.

Has sido Tú quien me buscó. Viniste a
verme. Tú voz me habló. yo sólo sé
seguir tu voz. Tan sólo a ti busco,
Señor.

Quiero cantar, quiero decir cuánta
alegría nace de mí. Quiero habitar
dentro de ti. Siempre a tu lado quiero
vivir.

Gracias te da mi corazón porque nos
haces uno en tu amor. Todo mi ser es
para ti. Yo nada quiero. Ya soy feliz.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 14:13–21

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando Jesús recibió la noticia, se fue de allí él solo, en una barca, a un lugar apartado. Pero la gente lo supo y salió de los pueblos para seguirlo por tierra. Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud; sintió compasión de ellos y sanó a los enfermos que llevaban. Como ya se hacía de noche, los discípulos se le acercaron y le dijeron: —Ya es tarde, y éste es un lugar solitario. Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y se compren comida.

Jesús les contestó: —No es necesario que se vayan; denles ustedes de comer.

Ellos respondieron: —No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados.

Jesús les dijo: —Tráiganmelos aquí.

Entonces mandó a la multitud que se sentara sobre la hierba. Luego tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición y partió los panes, los dio a los discípulos y ellos los repartieron entre la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos; recogieron los pedazos sobrantes, y con ellos llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue

hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.
Damos gracias por la vida de Sócrates Benjamín Herrera García.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Fran** Spina, **William** Glick, **Nancy** Miller, **Segundo** Nazario Cancino, **Betty** Knight, **Steve** Heinig, **Mark** Barnett, **Peedy** Terry, **Maria Rebeca** Rodriguez, **Teresa** Lash, **Adib** Kyrill, **Dorett** Sutherland y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Zadinga** Ogada, **Aliana** Reyes-Maya.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: Danos, Señor, de Esos Panes

Con cinco panes y peces
Dio de comer el Señor
A muchos hombres y niños,
Muchas mujeres también.
Todos comieron aquello,
También saciaron su sed.

**Danos, Señor de esos panes
Y esos peces de comer,
Como lo hiciste amoroso
Con tus hijos esa vez.**

Somos nosotros tus hijos
Que te siguen por doquier:
Por los caminos del mundo
Dia tras dia con fe.
A veces nos tropesamos
Y sentimos desmayar.

Aquel milagro del monte
se repite sin cesar:
Jesús en ese Sagrario
Se reparte a manos dar.
Todos los que tengan hambre
Ahí la pueden saciar.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo, quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Es el Señor, es el Señor.
Llenos están
Cielos y tierra de tu gloria,
Llenos están.
Hosanna en las alturas.
Benedito es el que viene en nombre
En nombre del Señor.

Hosanna, hosanna,
Bendito es el que viene.
Hosanna, hosanna
En nombre del Señor.

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas

a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros,
Y danos la paz. (2)

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros,
Y danos la paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: Tu Cuerpo y Sangre

**Déjanos disfrutar eternamente
De tu divinidad
Por el misterio de tu amor,
Tu cuerpo y sangre, Señor.**

Pan que del cielo bajo.
A darnos la eternidad.

Aquel que coma este pan
Ya nunca mas morirá.

El Sacramento de amor
Que el mismo Cristo nos da.

Pan de Justicia y verdad
Que nos alivia el dolor.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida: Te Den Gracias

**Te den gracias todos los pueblos,
Que todos los pueblos
Se den gracias. (2)**

Señor, Señor, Señor,
Gracias te damos
Por esta misa que hemos celebrado.
Tu Cuerpo y Sangre
ya hemos recibido,
volvemos a la vida entusiasmados.

Señor, que bien se vive en tu casa,
En Cristo siempre unidos
Como hermanos
Señor, que sea este un anticipo
Del cielo que ya hemos comenzado.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!